

EL PAIS DE LA OLLA

SEMANARIO SATÍRICO-POLÍTICO

SE PUBLICA TODOS LOS LÚNES

SUSCRICION ADELANTADA

En Málaga, un mes 1 peseta.—Fuera, trimestre 3 id.
Se suscribe en los puntos donde se halla expuesto.
Las reclamaciones por falta de recibo de números,
se harán por escrito á la Redacción, Fresca 4, piso 2.º

HORAS DE DESPACHO

De 8 á 10 de la mañana, de 4 á 5 y media
de la tarde.

CORRESPONDENCIA

Al Director D. Emilio de la Cerda.
Se admiten suscripciones en las oficinas de este periódico.

COSAS DE ARISTÓCRATAS

Yo deliro por la aristocracia.
No faltará quien crea que yo digo esto con ironía,
dadas mis ideas democráticas.

Pues no, señor; están ustedes en un error; á mi me encanta todo lo que huele á aristócrata, y reniego á veces de mi origen eminentemente plebeyo.

Porque yo ¡miren ustedes que esto es triste! yo, que deliro por la aristocracia, he nacido de las últimas capas sociales, como dicen los filósofos que ponen cátedra en las mesas de los cafés.

Así es que siempre estoy helado.

Estas malditas capas son tan endebles....

Entiendo yo, como diría Mártos (el del Ateneo) que la aristocracia, la verdadera aristocracia, la que sostiene las carreras de caballos y el tiro de pichon, esas dos grandes y trascendentes instituciones para el porvenir de los pueblos, es la única clase acreedora á todas las atenciones y á todo el amor del pueblo, que se debe considerar orgulloso de contar entre sus grandes hombres á esa falange de duques, marqueses, condes y barones con ó sin ortografía.

Y cuando uno de estos semi-dioses hace el sacrificio de aceptar una vice-presidencia, pongo por caso, y codearse diariamente con Gamazos y Girones más ó menos vulgares y plebeyos, con doble motivo se les debe reverenciar.

Con esto queda dicho que yo me pongo de parte de Sardoal, digo, del Sr. marqués de Sardoal, en el escándalo de la semana pasada.

¿Pues qué, no hay más sino que un cualquiera, un Villanueva (plebeyo había de ser) aunque sea más diputado que Castelar, que siempre lo es por acumulación, se ha de permitir insultar á un Gobierno, que despues de todo no es tan malo como dicen, ¡qué ha de ser!... es peor; á un Gobierno, digo, que cuenta en su seno al Sr. marqués de Sardoal?

Nó y mil veces nó, como diría Gullon.

Y, fijarse bien en lo que digo: el Sr. marqués de Sardoal (ya lo voy diciendo tres veces) debió hacer más de lo que hizo; debió haber suspendido la sesion.

Ahora no faltará algun infeliz que me hable de lo que se debe al respeto de la Cámara, de lo que es un diputado, de las atenciones que se deben á un diputado, etc., etc., y hasta habrá quien diga (¡ya lo creo que lo habrá!) que á estar en lugar de Villanueva, le hubiera tirado á Sardoal (el Sr. marqués de, no confundirlo con un Sardoal cualquiera) algo á la cabeza. Pero estas son habillitas del yulgo, que ni merecen que se tomen en consideracion.

El único hombre que ha pensado con verdadera cordura en este asunto, que ha defendido al Sr. marqués como se merece, ha sido... á ver si ustedes lo aciertan; ¿que nó? pues bien, ha sido un democrata... que fué, el Sr. Romero Giron. Vamos á ver si no dicen ustedes, como yo, que este caballero merecia ser marqués.

Y lo será. Si aqui en España que todo se desconoce, está el hombre oscurecido, vamos al decir, ya le dará el Nuncio un titulito romano que dé las todas.

Conque, vamos á ver, lector, aqui en confianza.

¿V. á quien le dá la razon?

Yo, ya sabe usted que, dadas mis aficiones aristocráticas, se la concedo á Sardoal, aunque V., por contradecirme, se la dá á Villanueva. ¿Que sí?

Pues mire V. si soy complaciente! Por no discutir con V., á quien considero un hombre prudente, tambien soy de su opinion. Ahora usted dirá que yo soy muy veleta.

¡Qué quiere usted! Cosas de aristócratas!

¡POBRE IZQUIERDA!

Es un cadáver no más
lo que fué partido inmenso.
Nacido en un balneario
entre infelices enfermos,
apenas faltó el calor
á sus ateridos miembros,
y en la Corte le pillaron
los rigores del invierno,
enfermó de pulmonía,
y á pesar de los esfuerzos
y de las consultas del
arcópago de médicos,
que no eran otros que los
directores del enredo,
el enfermo se murió
sin otorgar testamento.

Hay quien achaca esta muerte

á yo no sé qué folleto,
otros á la decepcion
sufrida por los adeptos,
de un señor de Beranger
que en política es un cero,
á pesar de que le daban
mucho bombo los izquierdos,
que se ha pasado con armas
y bagaje al ministerio
que dirige ó que entorpece
don Práxedes de Mateo.

Más sea de ello lo que fuese
ó sea lo que fuere de ello,
sea culpa de Beranger
ó sea de los folletos,
á mí me importa un comino
que viva ni que haya muerto;
viviendo, nada iba á hacer,
y si murió.... buen provecho.

Esta es la sola noticia
de sensacion ó de efecto,
que corre por los periódicos
y que repiten los ecos,
desde *El Norte* hasta *La Izquierda*
y el diario de don Alberto.

Epitafio que pondrán
sobre la tumba del muerto:
«El que con niños se acuesta
amanece.... pues ... con eso.»

CORREOS Y TELÉGRAFOS

El que no es feliz, es porque no quiere.

De los diez y ocho millones de españoles que resultamos cobijados por el sol que no se ponía antes en nuestros dominios, y que hoy es el que menos tierras y gente calienta, hay lo menos diez y siete y cuartillo que siguen haciéndose la ilusion de que viven en pais civilizado; porque, quien ignora que sólo en paises de tal calaña hay directores de correos y telégrafos, administradores de correos y jefes de telégrafos, carteros de correos y ordenanzas de telégrafos, peatones y demás gente ordinaria, pagados por la nacion, la provincia ó el contribuyente, con el santo fin de que sirvan al objeto para que fueron nombrados?

Pues naturalmente, señor; si tales cosas ven, que sólo tienen los pueblos civilizados ¿qué han de decir? Que somos civiles sin tricornio, aunque algunos son policornios, tal es el número de cuernos que adornan sus... sombreros, adorno que debiera declararse nacional, como emblema de la paciencia de quedá pruebas continuas, pais que sabe sufrir semejantes administraciones como las que vienen sucediéndose desde luengos años hace.

Aunque sea un decir, tenemos todo eso, como el Papa tiene generales y coroneles y suizos, para que no se diga que no somos un Estado.

Pero del dicho al hecho, hay un puñado de kilómetros.

En otros paises, en Francia por ejemplo, echa usted una carta, un periódico al correo, hasta un billete de banco sin sobre, y sólo con las señas del destinatario, y se va usted á dormir tan tranquilo como si los hubiera entregado en propia mano.

Necesita usted servirse de la electricidad como vehiculo de una orden, de una noticia, de un aviso que urge poner en conocimiento de otro; pues es como si se lo hubiese usted encontrado á este al salir de su casa, y dádole el recadito de palabra.

Aquí echa usted esa carta, ese periódico al buzón y puede usted decirles como esos padres que mandan á sus hijos á América á hacer fortuna: «Que Dios te dé suerte». Y allá van la carta ó el periódico dando tumbos, y unas veces caen en las manos de quien debe recibirlos, si la diosa *Casualidad* se apodera de ellos, ó se quedan en manos del primer ambulante, ó peaton ó administrador que tiene interés en apropiárselos, ó en hacerlos desaparecer, ó necesidad de utilizarlos para cualquier uso de la vida práctica.

De los telegramas no puede decirse lo mismo: llegan siempre: ahora bien, suele suceder que expide usted un telegrama diciendo: «Voy á esa mañana; espérame», y el telegrama lo recibe usted mismo á los dos dias de haber llegado al punto donde lo dirigió. O bien, pone usted á un pariente un telegrama diciéndole: «¿Hay novedad en la familia?» Y al otro dia tiene usted al pariente que entra en su casa asustado preguntándole: «¿Qué hay?» «¿Quién está mal?» y es que el telégrafo se comió las interrogaciones y con su

sequedad acostumbrada dijo: «Hay novedad en la familia» y puso en movimiento á la destinataria, alarmada con la noticia.

Especialmente en lo que atañe á la prensa, no hay para ella enemigo más encarnizado que el servicio postal.

Como si un periódico no representase el producto de una industria honrada, que tiene su valor como cualquier otra mercancía en circulacion, no hay para ella respetos humanos, ni garantías de ninguna especie.

Ya un suscriptor no recibe el periódico que paga, porque al ambulante se le antojó distraer los ocios del viaje recreándose con su lectura, y rompió la faja y la tiró por la ventanilla del coche; ó ya es el peaton que se lo entrega al cura para que lo quemé, si es un periódico liberal; ó ya es el cacique ó el Alcalde del pueblo que intervienen la correspondencia y se la sustraen á los contrarios; en fin, que el desdichado periódico puesto bajo la salvaguardia de la administracion pública, es víctima de la curiosidad ó de la inquina de las despiadadas manos por donde tiene que pasar.

No les digo á ustedes nada de lo que sucedería, aqui donde en algunas administraciones se roban los sellos á las cartas ó los valores que encierran, si alguien depositase en el buzón un billete de banco con una faja, como se dan casos repetidos en el extranjero. Eso seria como dejar una peseta á la puerta de una iglesia.

El correo y el telégrafo, esos dos adelantos de la edad moderna, se utilizan en España como el gas y los ferro-carriles: á medias. Y así como nuestro gas es un punto más claro que los antiguos faroles que inventó Sabatini, y los trenes corren algo más que las diligencias, nuestro servicio postal y telegráfico es un tantico mejor que en los tiempos en que se escribía al pueblo por medio del ordinario, y se telegrafiaba los dias que lo permitian la niebla ó el sueño del torrero.

Conque vayan ustedes perdiendo la ilusion de que viven en una nacion completamente civilizada, aunque sepan que hay directores generales con pingües sueldos, y vean carteros uniformados y adornados con *cartas aladas*, en vez de ser su divisa un *topo*, imagen de la carta ó el impreso que se sepultan bajo tierra.

OTRO PELELE

El general Beranger
se ha hecho (vivir por ver!)
ministerial de repente.
Ay qué gente
con mas ganas de comer!

Ya no es la Constitucion
que hizo la Revolucion
la que agrada al general,
liberal,
sino la que dá turron.

¿Porqué ahora es su verdugo?
Cómo es que antes le plugo
y su defectos no vió,
digo yó,
con sus ojos de besugo?

Qué gente tan liberal!
Ayer Mártos, Sardoal
se pasaron á Sagasta....
Y.... basta! basta
Que esto es poco estomacal.

NUESTRO CROMO.—Despues de dejarnos ese monumento de gloria nacional, Cánovas y Sagasta, esos dos barbianes, hijo el uno de Málaga y el otro de Torrecilla de Cameros, se alejan antes de que despierte la magnetizada señora del 73, refocilándose la idea de que, gracias á ellos, su nueva existencia será bastante laboriosa.

Con unos cuantos cañonazos contra el monumento, y la prohibicion de que vuelvan á pisar tierra española los constructores, la señora podrá vivir en paz.

Y ¡ay de ella si no lo hace!

OLLA PODRIDA

A *El Globo* le preocupa el hecho de que los em-

EL PAIS DE LA OLLA



Ayuntamiento de Madrid

Lity Fab. ca de Esp. s de R Ruiz

Vámonos pronto chavó. Ya le dejamos a hi
antes que esa se despierte. Con que rascar se unos meses

San Telmo L. Málaga.

bajadores de Turquía y de China hayan asistido á la tribuna diplomática con la cabeza cubierta, durante toda la ceremonia del casamiento, de doña Paz.

Verá usted cómo si algún día mandan los posibilistas, decreta el obispo D. Emilio que los calvos se quiten la peluca para entrar en las iglesias.

Se han sentido tres temblores en Cieza.

Cánovas, su diputado, debe interpelar al Ministerio sobre este movimiento subterráneo que ha amenazado tragarse su distrito.

Los fenianos han intentado inocular la viruela por medio de ropas destinadas á los ministros.

No se lo digan ustedes á la *Mano Zurda*, que es capaz de panerse de acuerdo con el sastre de Sagasta.

Grilo ha asistido á Palacio para leer una composición suya con motivo de las bodas de doña Paz.

Es una bonita posición esa de poeta de Cámara; pero no la envidio.

El humo del incienso me ataca los nervios.

Una dama en Valencia
llegó al tribunal de penitencia,
y al preguntarle el cura no sé qué
por los *Cerros de Ubeda* se fué.
El cura armó la gorda
despidiendo á la pobre penitente,
que resultó teniente;
es decir, que la dama estaba sorda.

Con el tal cura á compararme llevo;
que yo también la absolución le niego
a tanto ladrón gordo
como á diario confieso, y... se hace el sordo.

Leo en un artículo de *Clarín* que publica *El Progreso*:

«El Sr. Carracedo, profesor de Farmacia en la Universidad Central, ha dado una conferencia, notable como todas las suyas, acerca de la consecuencia política.

Parece, por lo que dicen los periódicos, que según los adelantos de la química, la consecuencia en política suele ser más perjudicial que otra cosa; y que el hombre que quiera servir á su patria no debe pararse en pelillos (escrúpulos capilares), y debe cambiar de ideas sacrificándose por el país.

Pues, señor, eso ya lo decían—y lo hacían—nuestros antiguos alquimistas, Romero Robledo, Sagasta, Cañamaquín y otros astrólogos.»

Clarín no habrá querido añadir el alquimista Márton, por respecto á *El Progreso*; pero merecía figurar á la cabeza de estos Flammel políticos del día.

Uno de los coches de respeto de la casa real, atropelló el pasado domingo á una anciana á la salida de los toros.

De respeto! Supongo que no serán de respeto al transeunte que contribuye á su sostenimiento, y al cual hacen rodar sobre los adoquines.

Pancha-Ampla ha estado á punto de escaparse de la cárcel de Tarragona.

Nunca me he hecho la ilusión de que *Pancha Ampla* acabe sus días encerrado.

Si fiera un escritor que escribiese contra el rey... ya sería otra cosa.

Las insignias que ha de usar el Czar en su coronación, valen 32 millones de pesetas.

Que corresponden á otros tantos millones de nihilistas, y váyase lo uno por lo otro.

El Progreso titula un artículo «España en África». Ahora falta el *pendant* con otro que se titule «África en España».

Ese sí que puede tener miga.

Leo en un periódico que en Tembleque, un tal Torito disparó su escopeta sobre el *Pájaro*, después sobre un concejal, y después se suicidó con la misma arma.

Vamos, sería una escopeta de tres cañones: No las conozco.

CALDO LOCAL

LA OBRA DEL SR. ALBAREDA

Este artículo va dedicado al heredero del ilustre socio del Veloz-Club, que fomentó la raza caballar, especialmente la de caballos padres, durante su estancia en el ministerio de Fomento.

SEÑOR DE GAMAZO: Un ilustre predecesor de usted en la poltrona que ahora ocupa, el digno ministro de la República Sr. Chao, con la mejor voluntad del mundo inventó estas cosas que se llaman *Juntas de puertos* en cualquier parte, y debiera llamarse *Junta de baradero* en Málaga.

Vino el Sr. de Albareda, y con ese tacto fusionista que, peor que el de la pezuña del caballo de *Atila*, impide hasta la salida de la yerba... buena y permite el desarrollo de la mala, queriendo reorganizar lo que

estaba organizado, desorganizó las Juntas, especialmente la de Málaga, convirtiéndolas en corporaciones antipáticas, porque no representan lo que el Sr. Chao se propuso, es decir, las clases sociales interesadas en el mejoramiento de los puertos, sino que compuesta de elementos en su gran mayoría oficiales, ó estraños por completo á su cometido, forman un grupito político muy á propósito para dar al traste con todo proyecto de mejora y de ampliación de nuestros puertos.

Juzgue V., juzgue V. por lo que sucede en Málaga, de la obra del Nemrod, Sr. Albareda.

La Junta del Puerto está compuesta de un apostolado ó docena de personas, muy respetables particularmente, muy honestas, discretas y honradas, pero que entre todas no reúnen cabeza y media que conciba todo lo morrocotudo de lo que traen entre manos.

Un gobernador presidente, que no asiste jamás á las sesiones. Un vice-presidente, decano transitorio del colegio de abogados, que creo ni se baña en el mar por horror al agua salada ó *hidro-fobia marina*, y que lo mismo entiende de toneladas de escollera, de *depietements* de canteras, de bloques artificiales y de dragado, que yo de pedimentos, de quiebras y demás regocijos curialescos. Un comandante de marina, en pugna con la Junta porque ésta deja aterrarse el puerto sin dragarlo durante dos años, y que tengo entendido no asiste tampoco á las sesiones. Un ingeniero con más voluntad que experiencia para resolver la aterradora X que pondría á hablar sólo al mismo Mr. Lesseps. Dos concejales, el uno alcalde y hermano del vice, cuyos conocimientos en puertos no pasan de saber que son éstos el sitio donde anclan los buques... cuando pueden, y no lo dicen por el de Málaga, en el que sólo pueden anclar buques de cabotaje ó poco más. Dos diputados provinciales que se limpian la cerilla de los oídos para oír mejor, cuando el ingeniero habla de *superestructuras*, de *paraboloides* de dragado, de *radios de inyección* en las minas, de terrenos calcáreos, margosos, arcillosos, etc., creyendo que habla en chino ó otra lengua muerta para oídos castamente cerrados á las lucubraciones científicas. Dos llamados navieros, de los cuales, uno asiste una vez al año á junta y que, si doctos en materia de cargamento de buques, ignoran hasta los más rudimentarios principios de la construcción de un puerto. Y por último, dos señores comerciantes, amigos nada más del vice, como los concejales y diputados, y á quienes importará poco el puerto, cuando ya no han protestado de la inercia de esta Junta, que no sólo no lo construye, sino que lo abandona hasta el punto de que en breve podrá tomarse baños de asiento delante de los embarcaderos.

Esta es la renombrada y por todos conceptos célebre Junta del Puerto de Málaga, de cuya gestión administrativa, economía, y buen gobierno, daré á usted noticias, en breve, porque, afortunadamente, somos ella y yo hermanos de leche, que nos hemos criado juntos desde que salimos de la cabeza de Chao y sé todas sus mañas y preveo el destino que la espera.

Conque ya que tiene usted idea de lo que es la *troupe* de la Junta del Puerto, espere usted la segunda toma, en la cual tendré el gusto de proponer á usted datos verdaderamente importantes y suficientes para que deshaga V. la obra del chistoso natural del Puerto de Santa María.

(Se continuará.)

La Asociación general de Agricultura, nos ha hecho el honor de nombrar á nuestro director socio de mérito, libre de cargas.

Gracias por el doble favor de creernos con mérito y librarnos de las cargas.

Aunque somos francos: En agricultura, solo distinguimos las cabezas de las calabazas y los hábiles de los mastuerzos.

En corroboración de lo que decimos en nuestro artículo «Correos y Telégrafos», vamos á extractar una noticia que hallamos en un periódico local:

«La correspondencia pública debe ser conducida desde Alora á la villa de Ardales, por un peaton nombrado al efecto por la Dirección del ramo, el cual está obligado á verificar el reparto de las cartas en este punto, por no existir en el Administrador de Correos.

A pesar de esto, el peaton no conduce ni reparte dicha correspondencia y encomienda tal servicio á terceras personas que no tienen condiciones para ello, dándose el caso de que la correspondencia con destino á Ardales sea conducida por una mujer ya anciana, que entrega la balija en la Secretaría del Ayuntamiento, donde existe la llave de la misma. Allí es abierta por el Alcalde, Secretario ó por cualquiera de los escribientes, los cuales entregan las cartas para su reparto á los Alguaciles, que no saben leer ni escribir.»

Admírense ustedes después, señores suscritores míos, de no recibir ni periódico ni las cartas que les dirijo.

El África empieza... en la Dirección de Correos.

En San Petersburgo se ha descubierto una fábrica de sombreros de dinamita.

Un gran descubrimiento que debe de aprovechar la Junta del Puerto para las voladuras del Cerro de San Telmo.

Quién le habría de decir que puede demoler el Cerro á sombreros!

Y cuidado si habrá sombreros grandes, dadas ciertas cabezas apostólicas que tienen horma aparte en las sombrerías.

Ha entrado á formar parte de esta redacción, en calidad de administrador, nuestro amigo D. Ramon Marqués Piera, al que será dirigida la correspondencia de carácter administrativo.

Será necesario que el Sr. Comandante militar vuelva á establecer el cuerpo de guardia en la Aduana, reforzándolo los días en que celebre sesión la Diputación provincial, porque estamos seguros de que algunos diputados ministeriales habrán de tocar el pitito de carretilla si algún día se dá el grito en los hasta hoy pacíficos sitios que ocupan los padrastrós de la provincia.

Igualmente será preciso que una comisión mixta de matronas y comadrones, examine los discursos de los diputados, por si resultasen *hermafroditas*, que no consten en las actas, siquiera porque no se ruborizan los folios del libro, única cosa que ya puede ruborizarse en la casa de «Tócame Roque».

Diputación provincial
y Ayuntamiento izquierdistas,
cuál estais pidiendo á voces
un pavero, ó un Pavia
que acabe esa pavorosa
conspiración verde y lila,
sacudiéndolos la pavana
y salvando á la provincia!

El juéves asistimos á la vista en juicio oral y público, de la causa que se sigue al pastor José Pacheco Sanchez, por homicidio en la persona de un muchacho llamado Salvador Rojas Pacheco.

Hacia su *debut* el fiscal Sr. Echevarria, y defendía al acusado nuestro querido amigo D. José Fernandez de Segura.

El fiscal pedía no sé cuantos años de presidio para el Pacheco, y Fernandez su absolución, como irresponsable de la muerte, producida, según él, por abandono en la curación del herido.

Yo no entiendo de derecho; pero creo que la defensa era muy fácil.

Con presentar el *Ecce-Homo* del reo, cuya cabeza y facciones denunciaban un zulú de Alora, con la inteligencia de un adoquín, estaba hecha.

En lugar del reo, condenaría yo á los que dejan embrutecerse al pueblo hasta el punto de que individuos haya, que creen que es lo mismo tirar una piedra á una cabeza humana que á un guardacanton.

El salvaje de nuestros campos es tan irresponsable como el demente ó el niño, que no saben lo que se hacen.

El verdadero criminal, es la sociedad que los abandona.

Qué bonito argumento se le presentó á Fernandez Segura, y que no supo aprovechar!

La presidencia estuvo muy floja con los alborotadores que no dejaban oír ni hablar.

La mesa de la prensa se vió favorecida por infinidad de periodistas de *generación espontánea*, que dejaron en pie y sin poder tomar apuntes á la verdadera *Tia Javiera* del periodismo.

Afortunadamente, el Sr. Aguilar Tablada, atendiendo las reclamaciones que se le hicieron, ha puesto coto á este abuso, repartiendo targetas de entrada á los redactores de verdad.

Nuestro particular amigo D. José Maria Pulgarin, Delegado de Hacienda que ha sido de esta provincia, ha salido para Madrid.

Agentes á las cuestiones que han determinado su cesantía, lamentamos la ausencia de tan apreciable amigo.

El único corresponsal nuestro que hasta ahora se ha declarado insolvente, sin que haya sido posible arrancar de sus garras la cantidad de 152 reales que nos debe por números vendidos de nuestro periódico, es ANTONIO REGADERA Y VERGARA, de Estepa, que según otros colegas ilustrados y noticias de la autoridad judicial de aquel pueblo, no es el primer gato que desuella, o el primer periódico que estafa.

Lo recomendamos á todas las empresas periodísticas á quienes pida la representación.

CORRESPONDENCIA

Valladolid.—Montero.—Recibidos 80 reales. Quedamos corrientes hasta fin de febrero.

Nerja.—Don A. A. de L.—No me estraña que reciba V. el periódico cada dos meses. Estamos en España, vecina de Berberia. Lo que puede V. estar seguro es de que se le manda. La Administración de Velez dirá á V. por qué no lo recibe.

Lerida.—Don J. C. P.—Falta de tiempo solamente me ha impedido contestarle. Lo haré en cuanto pueda á todos los extremos que abraza su carta.

Jaen.—C. Fernandez.—Recibidas las 5 pesetas de Marzo; no así la carta del 27, que no ha parecido por aquí. Mando la mano de este número. Avise si necesita el completo del anterior.

Madrid.—Portillo.—Recibida letra cien pesetas. No existe una sola colección completa.

Sevilla.—Nadal.—La cuenta, al pelo hasta fin de Marzo y queda una peseta para Abril.

Alicante.—Planells, liquidado Marzo, y conforme Valencia.—Villanueva.—Aumento el pedido. Conforme con su carta.